

RAQUEL GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, *PATRICIO DE LA ESCOSURA (1807-1878)*. ARMAS, POLÍTICA Y LETRAS DE UN ROMÁNTICO ESPAÑOL, TIRANT HUMANIDADES, Valencia, 2022, 144 pp.

MARTA PRIETO MARTÍNEZ
Universidad de León

La profesora e investigadora Raquel Gutiérrez Sebastián, especializada en la literatura decimonónica, nos sorprende con una interesante y novedosa monografía sobre Patricio de la Escosura, hombre romántico que, a pesar de su prolífera producción literaria en los diversos géneros y su gran labor política, apenas cuenta con un puesto destacado en el Romanticismo español. Este autor teatral, traductor, periodista y crítico literario supo plasmar las inquietudes de nuestro romanticismo, siendo al mismo tiempo reconocido como el creador de un molde narrativo particular de la novela histórica española y como divulgador de la imagen nacional en un momento de decadencia de nuestro patrimonio artístico.

Nacido en el Madrid de 1807, en el seno de una familia cultivada y relacionada con liberales, destaca Patricio de la Escosura, joven que, de manera temprana, se incursiona en actividades políticas clandestinas y literarias. Bajo la tutela de

Alberto Lista, establece amistad con otras personalidades representativas de la generación romántica de escritores y políticos como Espronceda. Su participación en varias conspiraciones políticas como las de *Los Numantinos* y su afiliación con movimientos radicales y rebeldes provocan su exilio en repetidas ocasiones. Al mismo tiempo, su carrera militar estuvo marcada por los desencuentros y frustraciones, sin embargo, Patricio, de espíritu aventurero, no renuncia a su vida bohemía, y se erige como fiel exponente del espíritu romántico, sufriendo constantes penurias económicas.

En la década de los 30, inicia su carrera literaria, participando activamente en teatros y tertulias como las del Liceo, el Ateneo o el café *El Parnasillo*. Destacó por moverse con soltura en círculos literarios, codeándose con otros escritores de renombre, y desarrollando una fecunda producción. Gran cultivador de obras dramáticas, sobre todo dramas históricos,

también escribe poemas y artículos de costumbres enfocado, sobre todo, en el teatro (donde revela los problemas materiales de los teatros españoles del momento en aspectos económicos, de dirección y repertorio; así como defiende reintroducir el teatro clásico español en la escena romántica tras adaptarlo a los gustos modernos). Su oposición al pronunciamiento de Espartero lo lleva al exilio en Francia, donde las necesidades económicas y su vocación hacen que continúe con su producción literaria. Sin embargo, regresa a Madrid y, trabajando en el grupo de *Los puritanos*, junto a Cánovas del Castillo, asciende hasta convertirse en jefe político de la provincia de Madrid y ministro de Gobernación, cargo del que dimitió al poco tiempo. Las sospechas de sedición promueven su encarcelamiento en el castillo de Santa Catalina pero con astucia consigue escapar y convertirse en refugiado político en suelo francés. Su último regreso a España se produce con la presidencia de Bravo Murillo, momento en que vuelve a desempeñar importantes cargos políticos, como el de Comisario de Desamortización.

Durante la década de los 40 se centra en el ámbito teatral, publicando también novelas históricas y colaboraciones poéticas en la prensa. Fue nombrado Académico honorario de la Real Academia Española, ocupando el sillón G, desarrollando abundantes actividades para la institución como académico de número. En los últimos años de su vida, se radicalizó y abandonó su actividad política como ministro plenipotenciario para centrarse únicamente en la literatura, colaborando con la prensa y la fundación de la Sociedad de Escritores (de la que fue presidente interino). Finalmente, fallece en Madrid

en 1878, siendo alabado por sus compañeros de Academia y honrado con la publicación de varios artículos necrológicos.

Raquel Gutiérrez ha esbozado un elaborado y revelador retrato de la vida azarosa del autor, centrándose realmente en el estudio de algunas de sus obras literarias, fieles representantes de la diversidad de los géneros literarios cultivados por Escosura: crítica literaria, teatro, novela histórica, libros de viajes y escritos de memorias, y destina así varios capítulos al estudio de obras concretas. Las investigaciones de la profesora Gutiérrez han manifestado que el interés de la crítica por su persona ha sido desigual, pero sobre todo insuficiente. Durante el siglo XIX se centraron más en su figura que en su producción literaria, siendo en el XX cuando esta última comenzó a visibilizarse. Sin embargo, el interés literario del siglo XXI se ha focalizado más en su faceta como autor teatral que en sus narraciones (quedando estas reducidas a la novela histórica, episódica y autobiográfica). Aún queda mucho por desvelar y profundizar en las anotaciones de Escosura en poesía, cuento y prensa periodística, un campo en el que Raquel Gutiérrez ha desempeñado una gran labor

La presente monografía nos acerca a esta personalidad romántica, llevándonos a cuestionarnos varios aspectos: ¿por qué su actividad poética es una faceta tan poco explorada del escritor si formó parte del grupo de José de Espronceda? En la obra, Raquel Gutiérrez realiza un acercamiento a *El bulto vestido del negro capuz*, poema que encarnó perfectamente las características esenciales del espíritu romántico y de gran influencia posterior. ¿Por qué no ha tenido la consideración

que se merece su novela histórica *Ni rey ni roque*, cuando ha constituido un modelo para la novela histórica romántica integrando técnicas dramáticas y narrativas? ¿Por qué ha sido tan olvidada su tarea como divulgador del patrimonio cultural, tal y como manifiesta en su obra *España artística y monumental*? ¿Por qué no se estudia en el canon su comedia histórica *Las mocedades de Hernán Cortés*, cuando contó con el favor del público de la época gracias al empleo de fórmulas teatrales clásica y a la introducción de temas de interés decimonónico? ¿Por qué sus escritos autobiográficos, como *Los Recuerdos literarios*, no son conocidos hoy en día pese a ser precursores de importantes memorias literarias como las de Zorrilla o Mesonero Romanos?

El injusto tratamiento a su persona y el escaso valor concedido a su producción literaria, han llevado a Raquel Gutiérrez a devolverle el lugar que se merece en nuestra historia política y literaria, concienciando a los lectores sobre la gran riqueza que se esconde tras tanto oscurantismo y desinformación. Su minucioso trabajo es pionero en el rescate de fuentes que documentan aspectos biográficos del madrileño y que apenas habían sido con-

sideradas por la crítica. En consecuencia, ha incluido en su estudio obras editadas en vida del autor, así como otras posteriores para alcanzar un repertorio más heterogéneo y completo que permita perfilar más fielmente la figura de Escosura, cuya vida es representativa de la figura del político, intelectual y militar romántico que viene marcada por las peripecias, la pasión, las conspiraciones políticas, penurias económicas y exilios.

Me gustaría invitar a todos los lectores a acercarse a la figura de Escosura a partir de esta maravillosa monografía, donde Raquel Gutiérrez no solo nos presenta lo más humano del autor, sino donde también realiza una detallada incursión en los aspectos más reveladores de su obra. Así, espera poder abrir futuras líneas de investigación sobre la obra literaria de quien supo recrear a la perfección el mundo literario en el que se movían, soñaban y escribían los primeros románticos españoles.

En palabras de Benito Pérez Galdós: «Patricio sentía vocación por las armas y por las letras [...]. También era orador, que es casi lo mismo que ser español y español poeta».